

## ALEX KATZ *Summer in Maine*

Presentamos una selección de obras del artista norteamericano Alex Katz (Brooklyn, 1927) realizadas en 2012 durante sus vacaciones de verano en Maine. Tras la excepcional acogida tanto de crítica como de público que recibió la retrospectiva *Once in a Lifetime* con la que se inauguró este nuevo espacio expositivo a finales de 2010, se ofrece una nueva oportunidad de contemplar en Madrid las últimas creaciones de uno de los pintores más significativos de su generación.

En *Summer in Maine*, evocando las estancias estivales del pintor y su círculo, se reúnen ejemplos de dos de los principales géneros de su producción: el retrato y el paisaje. Desde los 60, Katz ha desarrollado un innovador estilo realista que le distingue de sus contemporáneos por su simplicidad de línea, forma y color. Son sujetos recurrentes de sus composiciones, generalmente en lienzos de gran formato, tanto las personas como los paisajes más cercanos al pintor: por un lado, sus familiares y amigos, por otro su entorno más inmediato en el Soho neoyorquino o en los espacios naturales de la zona costera de Maine. En estas últimas obras la economía de la línea y el matizado uso del color nos hablan de la seguridad y claridad de una visión que ha mantenido a lo largo de su carrera. Se trata de imágenes esenciales, luminosas, directas y nítidas con elementos tanto realistas como abstractos, en las que una paleta reducida pero intensa, sensual y atrevida se combina con una pincelada ligera para representar los motivos en una particular perspectiva bidimensional, rechazando así cualquier encasillamiento.

Alex Katz encontró su lugar en la escena artística norteamericana a finales de la década de los 50 con una estética que reaccionaba ante el predominio del Expresionismo Abstracto y anticipaba el Pop Art, conciliando la abstracción y el realismo de posguerra en un estilo figurativo que definió como "totalmente americano". Del primer movimiento le interesaron el gran formato y el énfasis en la superficie plana del cuadro, del segundo la influencia de los nuevos medios de comunicación, el uso de colores planos y brillantes y la preferencia por escenas de la vida cotidiana aparentemente intrascendentes, pero frente al grafismo opta por la exploración de la luz como elemento modulador de la superficie pictórica. Su interés por las manifestaciones creativas de la cultura de masas (el cine, la publicidad, el cómic, la fotografía) le aproximan a la sensibilidad plástica de artistas más jóvenes.

Desde sus inicios como pintor, ha preferido el retrato como modelo expresivo, consiguiendo que sus personajes - especialmente las figuras femeninas - se hayan convertido en verdaderos símbolos contemporáneos. Katz realiza una personal lectura del género, ya que su objetivo no es una representación fidedigna de los rasgos físicos o el estudio psicológico del retratado. Pintados del natural en una sola sesión, a pesar de sus amplias dimensiones nos resultan profundamente íntimos, el personaje mira al espectador o bien se gira para darle la espalda en un recurso casual de acostumbrada familiaridad que caracteriza su interpretación de la cotidianidad de estas escenas.

El paisaje es el otro género pictórico predilecto desde que estudiaba arte en Maine, entendiendo la naturaleza como un conjunto de espacio y luz en constante evolución. En sus últimas series sobre flores hay una vitalidad atemporal que ya se intuía en sus conocidas composiciones paisajísticas de los 90, en éstas las brillantes manchas cromáticas que definen los distintos tipos de flores destacan sobre campos planos, son formas que están a punto de disolverse en la abstracción y uniformidad del tono, elemento recurrente en sus estilizadas imágenes, que reconoce como más instintivas que descriptivas.

Artista de gran reconocimiento internacional, en 2010 expone en la National Portrait Gallery de Londres y la Albertina de Viena. En 2012 celebró *Give me Tomorrow* en Tate St. Ives y Turner Contemporary de Margate (Inglaterra). En 2013 presentó una exposición de paisajes en la Haus Konstruktiv de Zurich y otra en relación con Félix Vallotton en el Musée Cantonal des Beaux - Arts de Lausanne. A lo largo de su carrera ha recibido numerosos premios y su obra a pasado a formar parte de unas cien colecciones públicas en todo el mundo, desde el MoMA, el Metropolitan y el Whitney en Nueva York, hasta la Tate Modern de Londres, el MMK de Frankfurt, la Albertina de Viena, el MNCARS de Madrid o el Guggenheim de Bilbao - la serie *Smiles* (1993 - 94) adquirida por el museo se muestra como parte de su colección permanente -.